

*Acto Mariano
Por el mes del Rosario
Y las Misiones*

Red Mundial Cristiana de Oración



*Parroquia Reina de los Ángeles
Miércoles 7 de Octubre a las 7: 00pm
Todos Están Cordialmente Invitados*

CANTO:

Mientras recorres la vida,
tú nunca solo estás;
contigo por el camino,
Santa María va.

/ Ven con nosotros al caminar, Santa María, ven /2

Aunque te digan algunos
que nada puede cambiar,
lucha por un mundo nuevo,
lucha por la verdad.

/ Ven con nosotros al caminar, Santa María, ven /2

Si por el mundo los hombres
sin conocerse van,
no niegues nunca tu mano
al que contigo está.

/ Ven con nosotros al caminar, Santa María, ven /2

Aunque parezcan tus pasos
inútil caminar,
tú vas haciendo caminos:
otros los seguirán.

/ Ven con nosotros al caminar, Santa María, ven /4

CREDO:

Creo en Dios, Padre todopoderoso, Creador del cielo y de la tierra. Creo en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor, que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo, nació de Santa María Virgen, padeció bajo el poder de Poncio Pilatos, fue crucificado, muerto y sepultado, descendió a los infiernos, al tercer día resucitó de entre los muertos, subió a los cielos y está sentado a la derecha de Dios, Padre todopoderoso. Desde allí ha de venir a juzgar a vivos y muertos. Creo en el Espíritu Santo, la santa Iglesia católica, la comunión de los santos, el perdón de los pecados, la resurrección de la carne y la vida eterna. Amén

ACTO DE CONTRICCIÓN:

Jesús, mi Señor y Redentor, yo me arrepiento de todos los pecados que he cometido hasta hoy, y me pesa de todo corazón, porque con ellos ofendí a un Dios tan bueno.

Propongo firmemente no volver a pecar y confío que por tu infinita misericordia me has de conceder el perdón de mis culpas y me has de llevar a la vida eterna. **Amén**

ORACIÓN:

“Señor, Tú has querido que tu Iglesia sea sacramento de salvación para todos los hombres, a fin de que la obra redentora de Cristo persevere hasta el final de los tiempos; mueve ahora los corazones de tus fieles y concédenos la gracia de sentir que nos llamas con urgencia a trabajar por la salvación del mundo, para que, de todas las naciones, se

forme y desarrolle un solo pueblo, una sola familia, consagrada a tu nombre. Por Cristo nuestro Señor. Amén”

“La mies es mucha, pero los obreros pocos. Rueguen, pues, al dueño de la mies que envíe obreros a su mies” (Mt. 9, 37-38)

PADRE NUESTRO

Padre nuestro, que estás en el cielo, santificado sea tu Nombre; venga a nosotros tu reino; hágase tu voluntad, en la tierra como en el cielo.

Danos hoy nuestro pan de cada día; perdona nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden; no nos dejes caer en la tentación y líbranos del mal.

Amén

3 AVEMARÍA

Dios te salve, María; llena eres de gracia; el Señor es contigo; bendita Tú eres entre todas las mujeres, y bendito es el fruto de tu vientre, Jesús.

Santa María, Madre de Dios, ruega por nosotros pecadores, ahora y en la hora de nuestra muerte. Amén.

GLORIA

PRIMER MISTERIO DE LA MISIÓN LA ENCARNACIÓN



En este primer misterio, vamos a recordar al continente Africano con sus más de 500 millones de habitantes, a fin de que su profundo sentimiento religioso le facilite asumir la plenitud de la revelación de Cristo.

PASAJE DE LA ESCRITURA:

En el principio la Palabra existía y la Palabra estaba con Dios, y la Palabra era Dios. Ella estaba en el principio con Dios. Todo se hizo por ella y sin ella no se hizo nada de cuanto existe. En ella estaba la vida y la vida era la luz de los hombres, y la luz brilla en las tinieblas, y las tinieblas no la vencieron... «la Palabra se hizo carne, y puso su Morada entre nosotros...» (Jn 1,1-5.14).

REFLEXIÓN MISIONERA:

El Dios Trino es la fuente de la misión y el misterio de la Encarnación forma el verdadero fundamento de la vida

misionera. En la oración del Ángelus recordamos la Encarnación de la Palabra Divina. Dios es la Misión y el Misionero. El mensaje central de la misión es que Dios se hizo uno con nosotros, en nuestra humanidad y en nuestro mundo, para compartir nuestros gozos, nuestras luchas, nuestros dolores y nuestras esperanzas. Porque «tanto amó Dios al mundo que dio a su Hijo único, para que todo el que crea en él tenga vida eterna» (Jn 3,16-17). Por ello, es fundamental que cada misionero se identifique profundamente no solo con la Palabra-Misión, sino también con la Palabra hecha carne, «el Misionero de todos los misioneros».

Madre y Señora de África: te pedimos por el Continente africano. En aquella tierra de inmensas riquezas naturales y humanas, assolada también por muchos y serios problemas, conviven religiones tradicionales, islamismo y fe cristiana. Tu que eres Madre de todos proteges especialmente a aquellos que más sufren, y anima el diálogo y a la convivencia fraterna.

Inspira también a la Iglesia de tu Hijo para que Pastores y fieles trabajen por la justicia, la reconciliación y la paz. Has -Señora- que África siga siendo el Continente de la Esperanza Misionera.

JACULATORIA:

María, Madre de Gracia, Madre de Misericordia, En la vida

y en la muerte ¡ampáranos gran Señora! ¡Santa María Reina de las Misiones; ruega al Señor Jesús por nosotros!

CANTO:

Madre de los pobres, de los peregrinos,
te pedimos por América Latina;
tierra que visitas con los pies descalzos,
apretando fuerte a un niño en tus brazos.

América despierta,
sobre sus cerros despunta
la luz de la mañana nueva;
día de la salvación que ya se acerca.
Sobre los pueblos que están en tinieblas
ha brillado una gran luz.

Luz de un niño frágil
que nos hace fuertes,
luz de un niño pobre
que nos hace ricos,
luz de un niño esclavo
que nos hace libres:
esa luz un día nos diste en Belén.

Madre de los pobres,
hay mucha miseria
porque falta siempre

el pan en muchas casas:
el pan de la verdad
falta en muchas mentes
y el pan del amor
falta en muchos hombres.

SEGUNDO MISTERIO DE LA MISIÓN LA EPIFANIA

Rezamos por la Iglesia de América



Recordamos especialmente en este segundo misterio a nuestro continente americano, el "continente de la esperanza", donde se registra el más alto porcentaje de católicos, pero que sufre por la escasez de sacerdotes y poco compromiso de los laicos.

PASAJE DE LA ESCRITURA:

Nacido Jesús en Belén de Judea, en tiempo del rey Herodes, unos magos que venían de Oriente se presentaron en Jerusalén, diciendo: «¿Dónde está el Rey de los judíos que ha nacido? Pues vimos su estrella en el Oriente y hemos venido a adorarlo...» Ellos, después de oír al rey, se pusieron en marcha, y he aquí que la estrella que habían visto en el Oriente, iba delante de ellos, hasta que llegó y se detuvo encima del lugar donde estaba el Niño. Al ver la estrella se

llenaron de inmensa alegría, entraron en la casa; vieron al niño con su madre María y, postrándose, lo adoraron; luego abrieron sus cofres y le ofrecieron dones de oro, incienso, y mirra (Mt 2,1-2. 9-11).

REFLEXIÓN MISIONERA:

Los primeros testimonios de la venida de Dios al mundo en carne humana fueron las personas sencillas de corazones humildes: María y José, los Pastores pobres, y los magos («los sabios»). Porque los magos de Oriente fueron suficientemente humildes para «doblar las rodillas postrándose» y bastante sabios para admitir que saben muy poco; Dios les manifestó los misterios de la misión cuando, después de un viaje prolongado y difícil, finalmente “vieron al niño con su madre María, » y Dios «los llenó de alegría». Un misionero es quien se humilla, escucha, es guiado por el Espíritu, reconoce y comparte los numerosos dones de Dios, y tiene un corazón alegre y agradecido. Como los magos, que tienen que afrontar muchos desafíos e incertidumbres en medio de las tinieblas, misionero es también quien tiene que sufrir muchas luchas pero nunca pierde la visión de la luz, «la Estrella de Luz». La Epifanía del Dios de la Misión es universal. Los magos de oriente representan a la gente de buena voluntad y de paz, los emigrantes de diferentes razas y culturas y todos los rostros de la misión.

Madre del Verdadero Dios por quien se vive, te pedimos por el Continente Americano, tierra en la que conviven la

opulencia y pobreza extremas. Tu que en el encuentro con Juan Diego en el Tepeyac entregaste a esta tierra un mensaje liberador y sanador, has de la Iglesia de este continente una Iglesia Misionera, que desde nuestra pobreza compartamos con los más lejanos el tesoro de nuestra fe.

JACULATORIA:

María, Madre de Gracia, Madre de Misericordia, En la vida y en la muerte ¡ampáranos gran Señora! ¡Santa María Reina de las Misiones; ruega al Señor Jesús por nosotros!

CANCION

'Junto a ti María'

**Junto a ti María.
como un niño quiero estar,
tómame en tus brazos
guíame en mi caminar.**

**Quiero que me eduques,
que me enseñes a rezar,
hazme transparente,
lléname de paz.**

**Madre, Madre
Madre, Madre,
(Bis)**

**Gracias Madre mía
por llevarnos a Jesús,
haznos más humildes
tan sencillos como Tú.**

**Gracias Madre mía
por abrir tu corazón,
porque nos congregas
y nos das tu amor.**

**Madre, Madre
Madre, Madre,
(Bis)**

TERCER MISTERIO DE LA MISIÓN

LA LLAMADA DE LOS DOCE

(El don de la Vocación Misionera)

Rezamos por la Iglesia de Europa



Ofrecemos este tercer misterio por Europa, para que retorne a las fuentes de su fe que se ha enfriado con el correr de los siglos. Que asuma su compromiso misionero y sea de nuevo motor impulso del dinamismo misionero.

PASAJE DE LA ESCRITURA:Subió (Jesús) al monte y llamó a los que él quiso; y vinieron donde él. Instituyó Doce, para que estuvieran con él, y para enviarlos a predicar...» (Mt 3,13-14).

REFLEXIÓN MISIONERA:

Antes de llamar los doce discípulos y antes de los grandes acontecimientos en Su vida, Jesús subía siempre al monte para rezar. Un misionero es una persona de oración, solicitando siempre la ayuda del Espíritu Santo en cada decisión que hace. Jesús llamó a cada misionero por nombre (llamada personal) para estar con él (discipulado/religioso), y

para ser enviado (misionero). La figura numérica «doce» simboliza la Iglesia que es, por su verdadera naturaleza, misionera. La llamada al discipulado es una llamada a tomar parte en la misión profética de Jesús de ‘anunciar a los pobres la Buena Nueva, proclamar la liberación a los cautivos y la vista a los ciegos, dar libertad a los oprimidos y proclamar un año de gracia del Señor» (Lc 4,18-19). La actividad misionera de Jesús yendo a todos, se manifiesta concretamente en su Encuentro y diálogo con la *Samaritana* (Jn 4,1-42), porque cada misionero está llamado a ir a todo el mundo abriéndose en compasión y diálogo respetuoso con los que Buscan la fe, con la gente pobre y marginada, con las personas de otras culturas y tradiciones religiosas. Llamados a compartir la plenitud del amor de Dios en la vida y la misión de Jesús, los discípulos son enviados a proclamar el mensaje del Reino de Dios (Lc 9,2). La llamada a participar en la misión de Jesús es para todos y requiere una respuesta más generosa porque «la mies es mucha y los obreros son pocos» (Lc 10,2).

Madre de Jesús y Madre nuestra, tu que fuiste la primera en contemplar y anunciar el Misterio del Dios hecho hombre, ayuda a que Europa siga siendo como lo ha sido durante 2 milenios: un Continente cristiano y misionero, que comparta su fe y sus bienes materiales con los hermanos más pobres y alejados, para que Cristo nazca entre ellos.

En este Misterio rezamos por la iglesia en Europa; para que se realice la unidad en un solo Señor; una sola fe y un solo

bautismo. Ofrecemos este tercer misterio por Europa, para que retorne a las fuentes de su fe que se ha enfriado con el correr de los siglos. Que asuma su compromiso misionero y sea de nuevo motor impulso del dinamismo misionero.

JACULATORIA:

María, Madre de Gracia, Madre de Misericordia, En la vida y en la muerte ¡ampáranos gran Señora! ¡Santa María Reina de las Misiones; ruega al Señor Jesús por nosotros!

CANCION:

**Mientras recorres la vida,
Tu nunca solo estás,
contigo por el camino,
Santa María va.**

**VEN CON NOSOTROS A CAMINAR,
SANTA MARÍA VEN. (2)**

**Aunque te digan algunos
que nada puede cambiar,
lucha por un mundo nuevo,
lucha por la verdad.**

**VEN CON NOSOTROS A CAMINAR,
SANTA MARÍA VEN. (2)**

**Si por el mundo los hombres
sin conocerse van,
no niegues nunca tu mano
al que contigo está.**

**VEN CON NOSOTROS A CAMINAR,
SANTA MARÍA VEN. (2)**

**Aunque parezcan tus pasos
inútil caminar,
Tú vas haciendo caminos
otros los seguirán.
VEN CON NOSOTROS A CAMINAR,
SANTA MARÍA VEN. (2)**

CUARTO MISTERIO DE LA MISIÓN EL LAVATORIO DE LOS PIES

Rezamos por la Iglesia de Oceanía



Ofrecemos este cuarto misterio por el lejano y pequeño universo de islas que se llama Oceanía, a fin de que sus numerosas razas puedan ser iluminadas y guiadas a la luz del evangelio.

PASAJE DE LA ESCRITURA:

Durante la cena, se levanta de la mesa, se quita el manto y, tomando una toalla, se la ciñó. Luego echó agua en una palangana y se puso a lavar los pies de los discípulos y a secarlos con la toalla con que estaba ceñido. Llega a Simón Pedro; éste le dice: «Señor, ¿lavarme tú a mí los pies? » Jesús le respondió: **‘Lo que yo hago, tú no lo entiendes ahora; lo comprenderás más tarde.’**... Después que les lavó los pies y tomó su manto, volvió a la mesa, y les dijo: **¿Comprendéis lo que he hecho con vosotros? Vosotros me llamáis ‘el Maestro’ ‘el Señor’, y decís bien, porque lo soy. Pues si yo, el Señor y el Maestro os he**

lavado los pies, también vosotros debéis lavaros los pies unos a otros. Os he dado un ejemplo, para que también vosotros hagáis como yo he hecho con vosotros» (Jn 13,2.4-7.12-15).

REFLEXIÓN MISIONERA:

Jesús, lavando los pies de Sus discípulos, ejemplifica el servicio misionero. Misionero es quien sigue íntimamente la vida del Maestro que «no ha venido a ser servido sino a servir» (Mc 10,45). Por su ejemplo, Jesús enseñó a sus seguidores a ser misioneros que sirven y aman. De la misma manera, un misionero debe enseñar por su ejemplo, por su testimonio de vida cristiana. Como los pies simbolizan movilidad, un misionero sigue constantemente los pasos de Jesús, siempre pronto y dispuesto a ir y a servir dondequiera que sea enviado. Seguir las huellas de Jesús no es fácil. Lavar los pies de los demás exige mucha humildad y sacrificio. Por eso, un misionero debe ser una persona que se niegue a sí misma, tome su cruz y siga las huellas de Jesús (Mt 16,24). El lavatorio de los pies simboliza no sólo un humilde servicio, una kénosis y un sacrificio sino también el amor incondicional de Dios que quita todo lo que nos impide ser verdaderos misioneros y mensajeros de la Buena Nueva.

Virgen pobre y sencilla, los Evangelios hablan poco de tu presencia en los momentos más importantes de la vida de Jesús, pero nada nos impide pensar que ahí estabas, contemplando y guardando esas cosas en tu corazón. Tú más

que nadie experimentaste su verdadera transfiguración; lo viste asumir la pobreza de nuestra carne y alcanzar la Gloria que le correspondía al lado del Padre. Estamos seguros que ahí lo acompañas en un lugar privilegiado, por eso te pedimos que abogues ante El por la Iglesia y los pueblos de OCEANIA, para que también en ellos brille la Gloria de su rostro.

JACULATORIA:

María, Madre de Gracia, Madre de Misericordia, En la vida y en la muerte ¡ampáranos gran Señora! ¡Santa María Reina de las Misiones; ruega al Señor Jesús por nosotros!

CANCION:

María, Tú que velas junto a mí,
y ves el fuego de mi inquietud.
María, Madre, enséñame a vivir
con ritmo alegre de juventud.

Ven, Señora a nuestra soledad,
ven, a nuestro corazón,
a tantas esperanzas que se han muerto,
a nuestro caminar sin ilusión.

Ven y danos la alegría

que nace de la fe y del amor,
el gozo de las almas que confían
en medio del esfuerzo y el dolor.

Ven y danos la esperanza
para sonreir en la aflicción
la mano que del suelo nos levanta,
la gracia de la paz en el perdón.

Ven y danos confianza,
sonrisa que en tu pena floreció,
sabiendo que en la duda y las tormentas
jamás nos abandona nuestro Dios.

.

QUINTO MISTERIO DE LA MISIÓN EL ENVÍO EN MISIÓN DE LOS DISCÍPULOS AL MUNDO

Rezamos por la Iglesia de Asia



Recemos este quinto misterio por Asia, para que la virgen María vuelva sus ojos al continente más poblado del mundo, donde los católicos constituyen tan solo el 2% de la población y la Iglesia es perseguida y combatida.

PASAJE DE LA ESCRITURA:

Por su parte, los once discípulos marcharon a Galilea, al monte que Jesús les había indicado. ... Jesús se acercó a ellos y les habló así: **“Me ha sido dado todo poder en el cielo y en la tierra. Id, pues, y haced discípulos a todas las gentes bautizándolas en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Y enseñándoles a guardar todo lo que yo os he mandado. Y sabed que yo estoy con vosotros todos los días hasta el fin del mundo»** (Mt.28:16-20).

REFLEXIONES MISIONERA:

Enviado por el Padre en comunión con el Espíritu Santo, Cristo Resucitado envía a sus discípulos a continuar la misión divina. Como el Padre me envió también yo os envío (Jn 20,21). Con total abandono y confianza en la permanente presencia del Trino Dios, un misionero es enviado para ser testimonio de la esperanza y vida nueva en el mundo.

Aunque en el principio la misión era ofrecida a gente particular y en un tiempo preciso, ahora la Misión se ofrece a todo el mundo y supera las barreras de la cultura, del tiempo y del espacio. “Es el Señor” (Jn 21,7) quien llama, quien lava y quien envía. San Pablo pregunta: “¿Cómo invocarán a aquél en quien no han creído? ¿Cómo creerán en aquél a quien no han oído? ¿Cómo oirán sin que se les predique? ¿Cómo predicarán si no son enviados? Como dice la Escritura: ¡Cuán hermosos los pies de los que anuncian el bien! » (Rm 10,14-15). Incluso en el crepúsculo de la vida, un misionero continúa siendo faro de la Buena Nueva y un recordatorio vivo de que Dios nos ama mucho y está siempre con nosotros.

Virgen misionera, te pedimos por Asia, una de las religiones más grandes de la humanidad, tierra en la que han nacido muchos de los líderes religiosos más destacados. Que esos hermanos y hermanas nuestros encuentren la plenitud de la Verdad, la Revelación y la salvación, y que la Iglesia de Cristo –numéricamente tan poco relevante- sea como un faro de luz al que miren todos con esperanza.

JACULATORIA:

María, Madre de Gracia, Madre de Misericordia, En la vida y en la muerte ¡ampáranos gran Señora! ¡Santa María Reina de las Misiones; ruega al Señor Jesús por nosotros!

CANCIO

Quién será la mujer que a tantos inspiró
poemas bellos de amor.

Le rinden honor la música, la luz,
el mármol, la palabra y el color.

Quién será la mujer que el rey y el labrador
invocan en su dolor;
el sabio, el ignorante, el pobre y el señor,
el santo al igual que el pecador.

**/María es esa mujer
que desde siempre el Señor se preparó,
para nacer como una flor
en el jardín que a Dios enamoró./ (bis)**

Quién será la mujer radiante como el sol
vestida de resplandor,
la luna a sus pies, el cielo en derredor
y ángeles cantándole su amor.

Quién será la mujer humilde que vivió
en un pequeño taller,
amando sin milagro, viviendo de su Fe,
la esposa siempre alegre de José.

LA SALVE:

Dios te salve Reina y Madre de Misericordia, vida, dulzura y esperanza nuestra. Dios te salve, a ti clamamos los desterrados hijos de Eva; a ti suspiramos gimiendo y llorando en este valle de lágrimas. Ea pues, Señora abogada nuestra, vuelve a nosotros esos tus ojos misericordiosos, y después de este destierro muéstranos a Jesús, fruto bendito de tu vientre, oh clemente, oh piadosa, oh dulce Virgen María. Ruega por nosotros Santa Madre de Dios, para que seamos dignos de alcanzar las promesas de nuestro Señor Jesucristo. Amén.

LETANIAS MISIONERAS:

Señor, ten piedad de nosotros.

Jesucristo, ten piedad de nosotros.

Señor, ten piedad de nosotros.

Jesucristo óyenos.

Respondemos ten piedad de nosotros.

Dios Padre que quieres que todos nos salvemos.

Dios hijo redentor del mundo, que sufriste muerte de cruz por toda la humanidad.

Dios Espíritu Santo, que atraes a la humanidad al conocimiento de la verdad.

Respondemos Rueda por el Mundo

Santa María Reina de las misiones.

San Pedro

San Pablo

San Francisco Javier

Sta. Teresita del Niño Jesús

Rueda por África



San Marcos

San Agustín

Venerable Carlos de Foucauld

Stos. Mártires de Uganda

Beata Clementina Anaurite

Ruega por América



Santa Rosa de Lima

Santo Hermano Miguel

Santa Mariana de Jesús

San Pedro Claver

San Juan Diego

San Martín de Porres

Santa Rosa de Lima

San Héctor Valdivieso

Beato Ceferino Namuncurá

Santos y beatos del nuevo mundo

Ruega por Europa



Beato Daniel Comboni

Beato Guido Ma. Conforti

San Bonifacio de Alemania

San Agustín de Canterbury

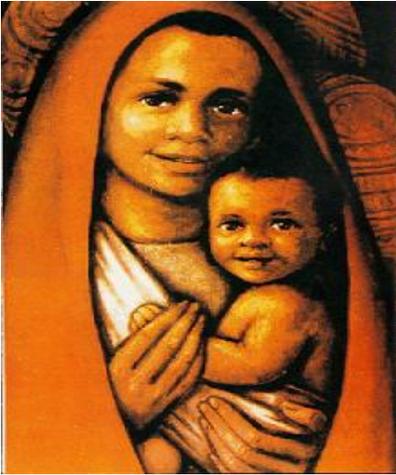
San Patricio de Irlanda

San Leandro de Sevilla

Venerable Paulina Jaricot

Santos y beatos del viejo mundo

Ruega por Oceanía



Padre Damián de Molokay

San Pedro Chanel

María, Estrella del Mar

Santos y beatos de las innumerables islas

Ruega por Asia



San Andrés

Santo Tomás

San Juan Brito

Santos Mártires de Corea

Santos y beatos Mártires de China y Japón

Cordero de Dios que quitas el pecado del mundo

Perdónanos, Señor

Cordero de Dios que quitas el pecado del mundo

Escúchanos, Señor Cordero de Dios que quitas el pecado del mundo

Ten piedad y misericordia de nosotros

ORACIÓN POR LAS MISIONES Y LAS VOCACIONES:

Oh Padre, tú quieres que todos los pueblos alcancen la salvación, despierta, pues en todo creyente, un nuevo fervor misionero para que Cristo sea testimoniado y anunciado a los que aún no los conocen, por Intercesión de Daniel Comboni, sostén y alienta a los misioneros en su Obra Evangelizadora y sigue suscitando nuevas vocaciones para las Misiones.

Virgen María, Reina de los Apóstoles, que has ofrecido el Verbo encarnado al mundo, dirige la humanidad del nuevo milenio hacia Aquel que es la Luz Verdadera que ilumina a todo viviente, y has de nosotros unos fervientes colaboradores tuyos. Amén.

BENDICION FINAL

CANTO:

**Eres más pura que el sol,
más hermosa que las perlas
que ocultan los mares.
Ella sola entre tantos mortales,
del pecado de Adán se libró.**

Toda hermosa le cantan los hombres,
tierna Madre, Reina Celestial.
Por Señora de los cielos te aclaman
alabando tu gloria inmortal.

Con los rayos de luz que te inundan,
los Arcángeles besan tus pies;
las estrellas tu frente circundan
y hasta Dios complacido te ve.